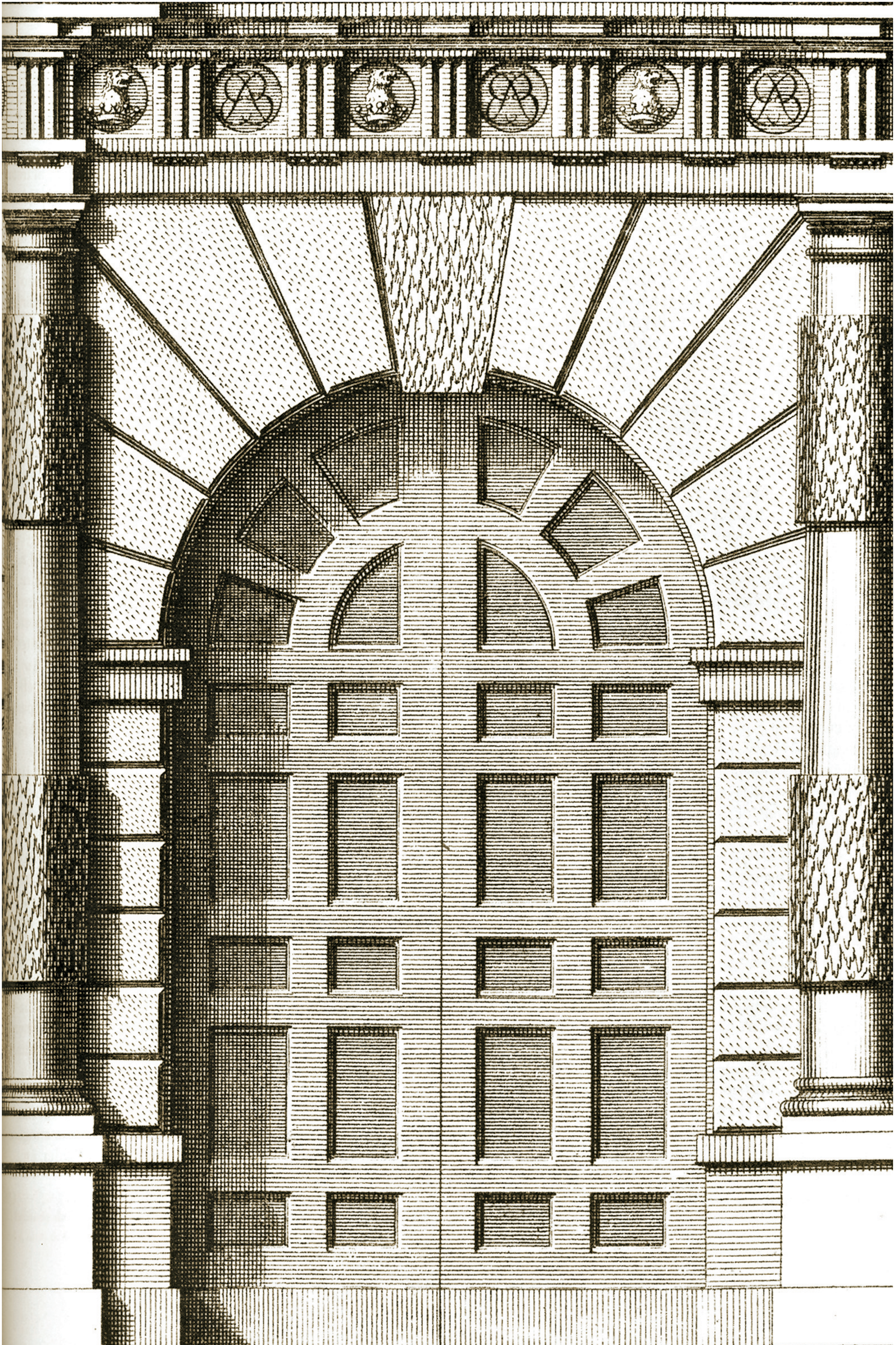
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 23 DE JULIO DE 2005.
AÑO 7. Nº 335.



teoría

un recorrido por el pensamiento arquitectónico, del Renacimiento al siglo 20, en un libro espectacular



Un INTA a concurso

POR MATIAS GIGLI

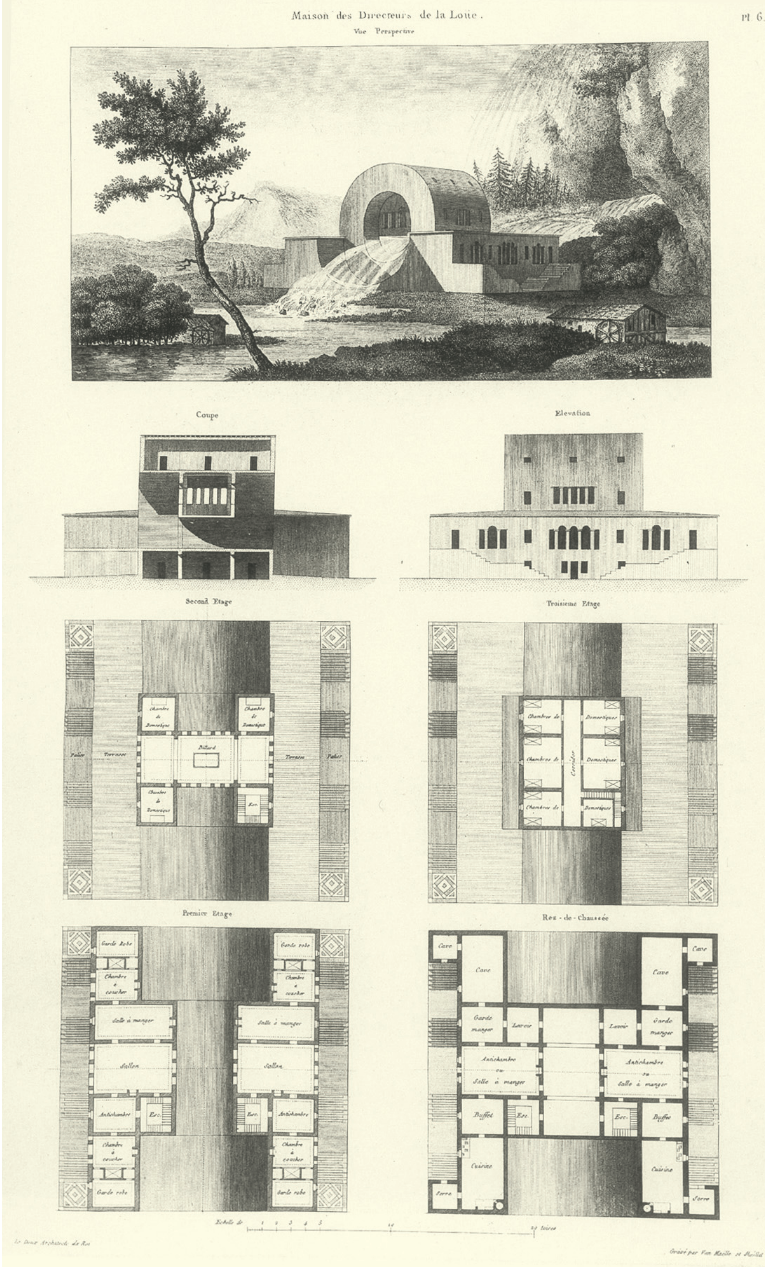
La Estación Experimental del INTA en Balcarce, junto con el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires Distrito IX, organizaron un concurso nacional de anteproyectos. El objetivo es crear un edificio para el área de investigación en agronomía para esa estación. El llamado se abrió el 8 de julio y hay tiempo para presentar los trabajos hasta el 9 de septiembre.

La estación en cuestión queda en el sudeste de la provincia, cerca de Balcarce, sobre la ruta nacional 226 kilómetro 73,50. El lugar cuenta con un campo de 2088 hectáreas donde hace más de cuarenta años funciona la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Mar del Plata. El sector central tiene unas 452 hectáreas, donde se concentra gran parte de la experimentación agrícola que representa más del 50 por ciento de las actividades de la Unidad Integrada Balcarce.

El nuevo edificio para el cual se llama a concurso será de aproximadamente 4000 metros cuadrados y se cuenta con un presupuesto aproximado de cuatro millones de pesos. Las funciones que deberá albergar el nuevo edificio cubrirán las necesidades de nuevos lugares de trabajo para la investigación, con oficinas, laboratorios, salas de reuniones, aulas y servicios generales. El edificio estará vinculado con los existentes, que serán refuncionalizados en parte, demolidos y en otros trasladados.

Desde el INTA se espera que el nuevo proyecto resuelva con “sencillez, precisión y competencias la interrelación de funciones, sistemas constructivos e instalaciones específicas de confort y mantenimiento dentro del presupuesto estimado disponible”. Las disciplinas que abarcan el proyecto están vinculadas con temas de genética y ciencias relacionadas, mejoramiento genético, recursos genéticos y biotecnología; a los recursos naturales y gestión ambiental; al grupo girasol; ecofisiología y fisiología general; grupo sanidad; calidad en producción agroalimentaria; servicios generales, coordinación área secretarias, posgrado en producción vegetal.

Además, desde las bases se pide que el edificio responda favorablemente a un futuro crecimiento, que sea flexible y sea resuelto por un sistema organizativo básico, ordenador, que sirva para solucionar las prioridades planteadas para el diseño de laboratorios experimentales. El premio será de veintiún mil pesos como adelanto de honorarios que serán fijados según la tabla de valores de obras para el cálculo de honorarios mínimos. Por otro lado, se deja aclarado que el promotor se reserva el derecho a no contratar la dirección de obra a los ganadores, recomendándose sin embargo que los hagan participar de alguna manera.





De Vitruvio a Koolhaas

En un tomo hermoso y amplio, un compendio de la Teoría de la arquitectura permite pensarla desde cuando era el Gran Arte hasta la desorientación posmoderna. Y darse un baño de belleza con una colección de imágenes raramente vistas.

POR SERGIO KIERNAN

No debe de haber práctica más explicada que la arquitectura. Poeta es el que toma un lápiz y escribe hasta en el mantel de papel de una pizzería. Su obra existe entre las manchas de aceite y a lo sumo tiene que convencer a algún editor para que se le publique, para que la difunda. Pero la obra, digamos como objeto, ya existe. El pintor tiene más intermediaciones, pero puede cerrar una obra en la soledad de su taller, hacer un objeto que existe y es. El que construye tiene, con el compositor sinfónico, el camino más largo: del papel o la pantalla de la computadora, su obra debe pasar por varios estadios para ser realidad, estadios que implican convencer a los que ponen el mucho dinero necesario y que siempre pasan por equipos de constructores que la hacen realidad.

Es raro, entonces, que se produzca tan poca teoría de la arquitectura, especialmente cuando se compara con la que se supo construir.

El magnífico libraco de Taschen, *Teoría de la arquitectura del Renacimiento a la Actualidad*, es una manera estética de llegar a estas conclusiones. Con 89 artículos sobre 117 tratados de arquitectura, el tomo de 850 páginas es un festival para los ojos y un panóptico del pensamiento de lo que fue el Gran Arte antes de lo descartable.

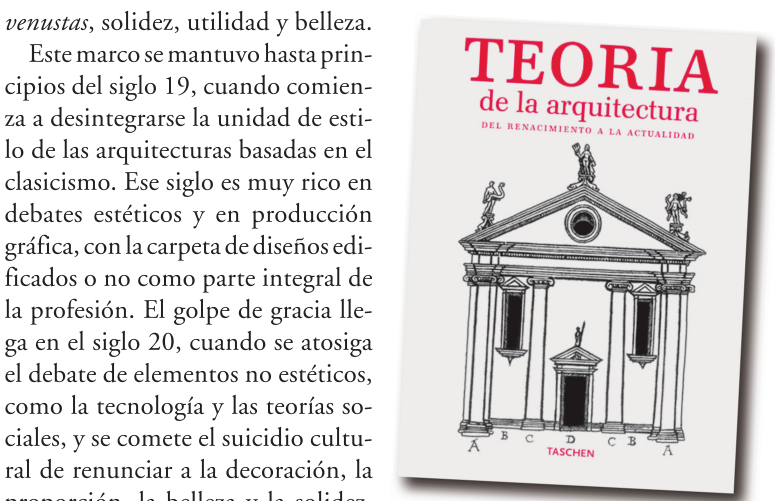
Desde el índice nomás empiezan las cosas interesantes. El tomo está dividido por naciones –o por lenguas– y sin hacer mucha bandera aclara los tantos: la teoría arquitectónica fue erigida por Italia, Francia, Gran Bretaña, España y Alemania. El sexto capítulo, dedicado al siglo 20, permite el despunte de japoneses, norteamericanos y holandeses, entre otros. El siglo que acaba de terminar y en el que supuestamente se inventaron todos los ismos posibles queda mal parado: el 20 produjo menos obra teórica que los anteriores, aunque ciertamente produjo muchos más ismos.

Los primeros en teorizar sobre arquitectura fueron, para variar, los romanos, que no sólo entrenaron batallones de ingenieros y constructores sino que se dedicaron a meditar sobre qué hace bello a un edificio. De ese cuerpo teórico sólo se salvó una obra, *Los Diez Libros de la Arquitectura*, que escribió Vitruvio veinte o treinta años antes de Cristo. El libro, que pese a su título es más vale breve, fue fielmente copiado en la Edad Media, pero no tuvo mayor influencia. Hubo que esperar la furia reinterpretativa del Renacimiento italiano para que Vitruvio reviviera.

Y lo hizo de la mano del inventor de la teorización moderna en este campo, León Battista Alberti, que impone la noción de que también en arquitectura hay que seguir el modelo de los antiguos y que Vitruvio es el cimiento. Las ediciones de los diez rollitos del maestro romano se suceden, su influencia avanza, las ilustraciones realizadas siguiendo sus descripciones se complejizan a medida que se desentierran y estudian más edificios de su época, y su influencia pasa a ser inmensa. Clásicos de la época, como los tratados de Serlio y de Palladio, le deben la vida.

Es que Vitruvio trae no sólo un repertorio técnico sobre cómo construir sino un marco estético simple y poderoso. Primero, que la arquitectura es una ciencia, una actividad estética pero racional, con base en las matemáticas y aspirando a la búsqueda de la verdad. Segundo, que la buena arquitectura cumple tres condiciones: *firmitas, utilitas, venustas*, solidez, utilidad y belleza.

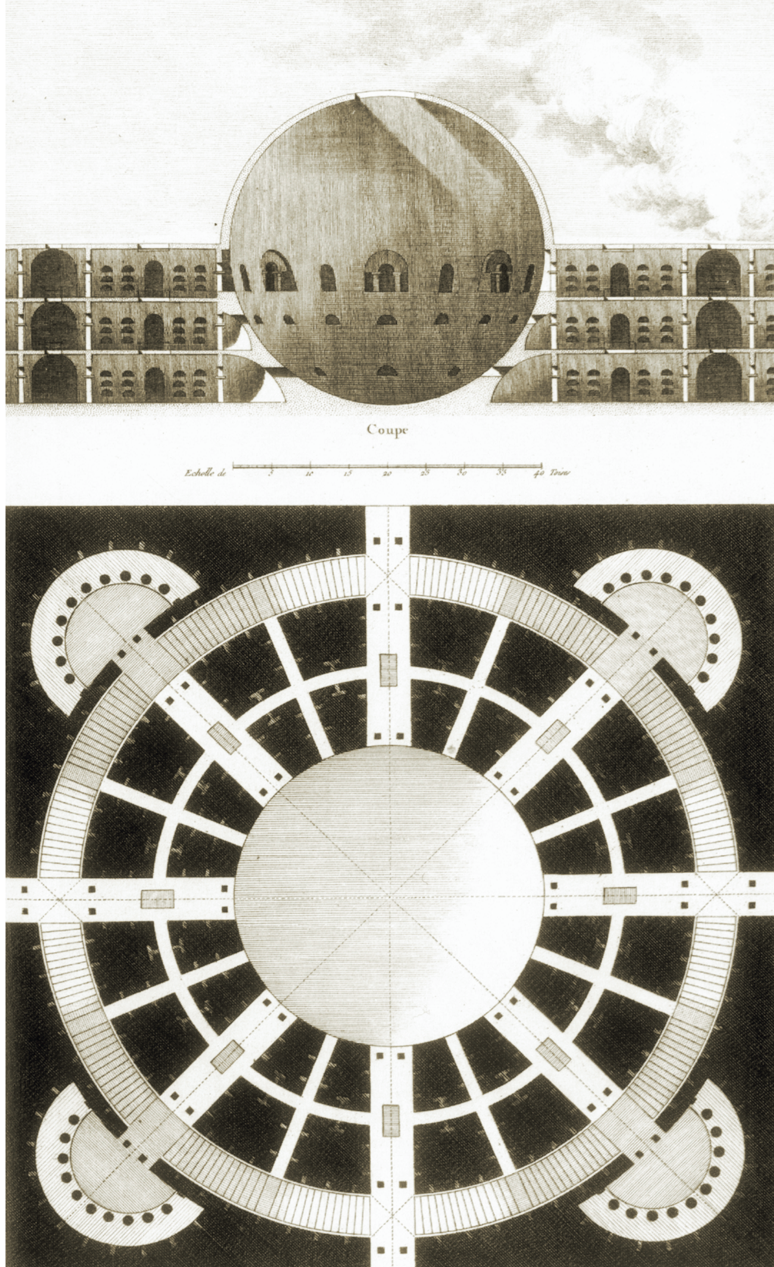
Este marco se mantuvo hasta principios del siglo 19, cuando comienza a desintegrarse la unidad de estilo de las arquitecturas basadas en el clasicismo. Ese siglo es muy rico en debates estéticos y en producción gráfica, con la carpeta de diseños edificados o no como parte integral de la profesión. El golpe de gracia llega en el siglo 20, cuando se atosiga el debate de elementos no estéticos, como la tecnología y las teorías sociales, y se comete el suicidio cultural de renunciar a la decoración, la proporción, la belleza y la solidez. De la tríada de Vitruvio sólo queda en pie la utilidad, en el sentido de la ganancia y del uso práctico. Los autores de esta obra arrancan con el manuscrito de Battista conservado en el Vaticano y fechado en 1442. Italia, con justicia, inaugura el volumen y sigue con Averlino, Martino, Fra Giovanni Giocondo, Cesariano, Serlio, Vignola, Cataneo, Barbaro, Palladio (ilustrado con los grabados originales y no con los dibujos recientemente publicados en Inglaterra), Scamozzi, Guarini, Pozzo (un maestro de la perspectiva simplemente fantástico, muy aficionado a dibujar cúpulas por dentro), Rossi, Bibiena, Piranesi en su veta realista, de catalogador, Vittone y Milizia. Es un recorrido en el que se pasa de la simple alzada a la perspectiva más afinada, se ve la invención de la representación de plantas, del sistema de acotación y del dibujo en corte, y el paso del grabado de plancha de madera a la precisa reproducción en chapa de metal. También queda en claro el recorrido del clasicismo seco al barroco más zafado, y la creatividad y difusión de convenciones como la intercolumnación y el uso de estilos según la altura de los edificios.



El capítulo francés arranca con un curioso manuscrito medieval del 1200 repleto de esquemas técnicos para avitralar y ajustar la sillería, con muchas vistas parciales de la catedral de Reims. A partir del siglo 17, la producción francesa tiene un claro perfil pedagógico, con obras y más obras ordenando proporciones y ofreciendo soluciones en planchas y más planchas de portales, bóvedas, cartuchos decorativos, capiteles, panelería de interiores y otros elementos. En medio de tanta escolástica aparece el delirante inabarcable de Claude-Nicolas Ledoux, que antes de su muerte en 1806 les dejó servido en bandeja todo a los “inventores” del siglo 20. Ledoux, que construyó poco porque lo suyo resulta inconstruible hasta hoy en día, inventó hasta la ciudad radiante y una casa que no es “de la cascada” sino que está construida *dentro* de una cascada: el agua cruza su terraza, controlada por un tubo monumental (ilustración de arriba a la izquierda; la de la derecha es su demencial proyecto para un cementerio).

Luego viene España, un país olvidado en estas lides pero de tremenda importancia en el siglo 16, cuando españoles como Villalpando se dedicaron a especulaciones como la reconstrucción del Templo de Salomón, supuestamente construido por el Dios Arquitecto, título de un maravilloso libro sobre el tema editado por Siruela. La búsqueda era la de una clave divina para el Gran Arte: si Dios es arquitecto, debe existir una manera perfecta, final, de hacer arquitectura. De este tipo de sueños surgieron realidades como El Escorial, un palacio más que místico.

El capítulo inglés está dominado por los grandes teóricos del neoclasicismo georgiano, como Colin Campbell –la ilustración de tapa proviene de su *Vitruvius Britannicus*– y James Gibbs, que tomaron el camino clasicista de Inigo Jones. Aquí entramos por fin en el siglo 19, con el neogótico de Pugin (“la verdadera arquitectura cristiana”) y con las lámparas de Ruskin.



Como éste es un libro alemán, Alemania recibe una atención detallada, que arranca con Durero, el grabador que también era diseñador de fortificaciones y de piezas de artillería. En este capítulo también hay un pasaje, sólo que más rápido, de la moderación clasicista al rococó desaforado tan al gusto alemán, con la reacción neoclásica de Karl Schinkel a principios del siglo 19.

Y así se llega al siglo 20, que va de Sitte a Koolhaas pasando por Le Corbusier, Gropius, Wright, Kurokawa, Rossi y Venturi. Aquí aparecen fábricas e interiores comerciales, pulcramente ausentes en otras épocas excepto por las factorías ideales de Ledoux, pero a la vez hay pasajes en que casi ni se habla de arquitectura. También existen intervalos cómicos involuntarios, como el que ofrece Le Corbusier al comparar autos “modernos” con edificios clásicos para mostrar la necesidad de nuevas formas. Lo que hoy resulta anticuado son los autos, faetones descapotables que arrancaban con palancas. Ya se sabe que nada envejece tan rápido como la modernidad, y el capítulo final representa bien la búsqueda medio desorientada de la arquitectura sin canon ni paramento ■

Teoría de la arquitectura del Renacimiento a la Actualidad, *editado por Taschen, edición en castellano, 850 páginas.*

CAL Y ARENA

Encuentro AE’05 #2

AE Internacional y la red de Centros de Enlace AE, Arqa.Com + Scalae, con el auspicio de la Oficina Cultural de la embajada española y la SCA, invitan al segundo ciclo de conferencias de destacados arquitectos españoles. Esta vez hablarán Benedetta Tagliabue, Ramón Sanabria y Félix Arranz, de Barcelona, y Patxi Mangado, de Pamplona. El encuentro se realizará el martes 30 de agosto en el Auditorio del Malba y el jueves 1º de septiembre en el Centro Cultural Parque España de Rosario, de 15 a 21. También se expondrán los Premios FAD 2005 de España y Portugal en arquitectura, espacios exteriores, interiorismo y efímera. El acceso es gratuito, pero requiere acreditarse en *www.ae.arqa.com*

El tango y Keselman

El ex presidente de la SCA Julio Keselman tiene una fuerte pasión tanguera, que acaba de producir un impactante libro. Es la vida de Osvaldo Pugliese, un tomo de gran formato con cientos de fotos y decenas de entrevistas, que editó Keselman y también investigó junto a Marta García Falcó.

Trabajos en el MNAD

El Museo Nacional de Artes Decorativas realizó este año varias tareas de restauración, mientras prepara su inminente feria de anticuarios. Ya se completaron las tareas de mantenimiento y puesta en valor del portón principal diseñado por René Sergent en 1918 y se prepara todo para la reja perimetral. También se inauguró la sala Imperio en el primer piso, que fue el dormitorio del joven Matías Errázuriz Alvear y luego por muchos años el escritorio del director.

CAL Y ARENA

Tipográficas

Ya está en circulación la segunda edición del año de *tipoGráfica*, la revista especializada en diseño gráfico y tipografía que se destaca por su erudición y su gráfica. Hay una nota en que el joven eslovaco Peter Bilak presenta su nueva familia de letras, bibliográficas, una muy interesante introducción a las extravagantes ideas de Vilém Flusser a cargo de Silvia Wagnermaier, y una fascinante nota de Ricardo Cicerchia sobre la exposición mundial de 1851 en Londres, que no sólo inventó el género sino que creó un paradigma de exhibición y clasificación.

Concurso Heineken

Quedan pocos días para inscribirse en el concurso Heineken Inspire, que premia ideas en arte digital, diseño industrial, diseño de indumentaria, diseño gráfico, cortos, fotografía, plástica, instalaciones y música. Las bases están disponibles en *www.heineken.com.ar/inspire*

Santa Catalina

Este jueves se inauguró oficialmente la restauración de la fachada de la iglesia de Santa Catalina, una obra apoyada por la Fundación American Express y dirigida por el especialista Marcelo Magadán. La fiesta en el antiguo convento de San Martín y Viamonte tuvo hasta música, con el coro que dirige Néstor Andrenacci.

Estrategia pyme

El 16 y 17 de agosto se realiza en el CMD el encuentro internacional sobre diseño estratégico pyme, con Giulio Ceppi y Juli Capella. Inscripción hasta el 8 de agosto. Informes en *www.cmd.org.ar* y consultas en *conferenciapyme@cmd.org.ar*

Posgrado en Restauración

La UCA está a punto de cerrar la inscripción para su posgrado en Restauración de Edificaciones Históricas, que comienza el 2 de agosto. Informes en Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas e Ingeniería, Posgrado, Alicia M. de Justo 1500, 4338-0756, *posinge@uca.edu.ar*

Para comunicarse con metro cuadrado:

metro2@pagina12.com.ar







La lámpara Blanquita, en cerámica, uno de los plafones de la "familia" y un cenicero en aluminio de fundición, material recurrente.

CON NOMBRE PROPIO

Diseño al cubo

Lámparas, escenografías, gráfica, mobiliario y objetos. Los diseños del estudio A3, de Gustavo Marinic, Roberto Beiras del Carril y Diego Caballín, y su modo de entender el diseño.

POR LUJAN CAMBARIERE

En muchos aspectos son un ejemplo cabal de diseño local, en otros son un caso atípico. Trabajan desde la autogestión, se los conoce a través de sus lámparas, escenografías, gráficas, páginas web, objetos y mobiliario. Se nuclean con profesionales de otras disciplinas si lo exige la ocasión, aseguran no ser mediáticos, ni fruto de la crisis del 2001. Roberto Beiras del Carril, Gustavo Marinic y Diego Caballín rondan los 35 años, se conocieron en la Fadu-UBA, hicieron la carrera de diseño industrial juntos y dieron los primeros pasos en la profesión por separado, hasta que en el '97 fundan A3, su propio estudio. Desde entonces, a la hora de trabajar, responden a un manifiesto tácito sembrado de principios compartidos.

Todos para uno

Caballín hacía escenografías, separadores y arte electrónico para Canal 13. Marinic el mismo trabajo para TyC Sports. Beiras del Carril hacía un master en Domus Academy en Italia, donde trabajó un tiempo para referentes del diseño mundial como Susani-Trimarchi, Sotssas e Italo Rota. "A mi vuelta armamos el estudio. Eramos amigos, pero sobre todo teníamos una visión parecida del oficio", cuenta Beiras. Arrancaron fuerte con encargos para agencias de publicidad, canales de televisión y empresas para las que generaban todo tipo de regalos empresariales. Si bien eran los tiempos del "uno a uno", su argumento de venta era la especificidad. Piezas en resina o fundición de aluminio diseñadas en exclusivo.

Uno de los primeros encargos de lámparas, para un restaurante de Palermo, dio vida a la Nube, en plástico termoformado, y abrió el juego a la producción de objetos. Para otro restaurante, éste ambientado por el arquitecto Carlos Gallí, después llegaría la Blanquita, una lámpara de colgar muy bien lograda en cerámica, y su familia: plafón, velador y lámpara de pie. También tienen diseños editados por Tónico Objetos, como el portallaves en resina Mirko y el cenicero de fundición de aluminio. Participan de ferias pero no de concursos, generalmente por falta de tiempo. Y Marinic se dedica desde hace diez años también a la docencia. En el 2002 sumaron al team a otro diseñador industrial, Hernán Salem.

Por encargo

"Con el tiempo fuimos armando una carpeta con trabajos, pero nunca tal vez con el berretín de otros estudios de querer meter un producto en el mercado. Todos salieron a partir de pedidos. Acá es otra dinámica de trabajo. A partir de un cliente y de la búsqueda de materializar ese producto, experimentamos con materiales y distintos tipos de producción e ideas", detalla Caballín.

Igualmente, aclara Beiras, el que sean para clientes no los condiciona a hacer el producto que les gusta. "Si nosotros miramos a lo largo de la historia del estudio, hay muchos productos que no hubiéramos hecho si no eran para alguien", señala. "La realidad es que nosotros hacemos todo. Somos los diseñadores, los productores, los empresarios. Una autogestión inédita para otros países como los europeos, donde los estudios a lo sumo invierten en prototipos o maquetas pero no salen a vender sus piezas."

De egos y otras cuestiones

"Con el ego se convive", aclara Beiras. "A veces se te filtra un poco más y a veces lo reprimís o dominás", suma Caballín. "Pero es claro, muy claro, que por separado nunca hubiéramos logrado todo lo que logramos juntos", remata Marinic.

¿El diseño hoy? "Nosotros estamos encaminados porque no somos hijos de la crisis del 2001. El hecho de ser profesionales de la UBA, con lo bueno y lo malo, hace a la diferencia. Cuando entramos a la universidad, el diseño no estaba de moda. Salimos y el diseño tampoco estaba de moda. Por eso, en un punto, a veces surge un tema contradictorio. Somos diseñadores, vivimos de esto, nos llamamos A3 Diseño pero a veces te da vergüenza decir que sos diseñador por el lugar que hoy ocupa en la sociedad. Ciertamente nos gustaría que pasara a un lugar más serio, profesional e industrial", remata Caballín, mientras que en el estudio-taller siguen desfilando prototipos, piezas y objetos para los más variados clientes ■

A3Diseño: 4856-9625, *www.a3web.com.ar*, *info@a3web.com.ar*

Para ver "Lupanar"

Este jueves por fin se podrá ver en un lugar accesible a los porteños la serie de fotos *Lupanar*, un hallazgo del experimentado fotógrafo argentino Ricardo Ceppi que viene circulando desde hace dos años en ámbitos académicos. Es un documento rarísimo: una serie de fotos tomadas en un prostíbulo rural en algún momento de la década del cuarenta, por alguien que tenía mucha confianza con las pupilas.

A fines de 2001, la hija de Ceppi volvió a casa portando un viejo rollo de negativo 35 milímetros que había encontrado en la calle. Ceppi revisó el material y se encontró con tomas de mujeres de vestidos a media rodilla y melenitas frizzé masturbando a señores de traje a rayas y gomina. La serie completa es francamente impresionante y arranca en un camino de tierra pampeano. No se sabe quién tomó las fotos, pero por la ropa de sus amigos y el mismo hecho de tener una 35 en esa época en que acababan de inventarse, se deduce que estaban en el campo porque tenían un campo.

Lupanar fue debatido y publicado en ámbitos académicos del interior y el exterior, y ahora es accesible en el Espacio Ecléctico de Humberto Primo 730, de martes a viernes de 12 a 20, y los fines de semana de 15 a 20. Cierra el 14 de agosto.